

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 6, capítulo LVI

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
María del Carmen Berdejo Bravo

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 6, capítulo LVI

**Anotado y revisado por
María del Carmen Berdejo Bravo
(UAM Azcapotzalco)**

Capítulo LVI

El ejército mexicano avanza

Mayo de 1862

CAPÍTULO LVI

EL EJÉRCITO MEXICANO AVANZA

Mayo de 1862

La acción de los invasores no sólo se dejó sentir frente a Puebla; la flota francesa, hizo acto de presencia en varios puntos del litoral. Ya se ha visto en el capítulo anterior cómo la fragata *Grenade* había aparecido la adhesión del 6 de mayo de Isla del Carmen “al plan salvador del excelentísimo señor general Juan N. Almonte”, a consecuencia de la persuasiva presencia de la escuadra de barcos franceses surtos en Ciudad del Carmen y la invitación al gobernador de Tabasco para unirse a ese movimiento, tanto del capitán francés como del jefe político de Isla del Carmen.

Es muy satisfactorio leer las patrióticas y razonadas comunicaciones del gobernador de Tabasco, Victorio V. Dueñas: al comandante naval le contesta con dignidad y energía; en cambio, al jefe político del Carmen, con desprecio.

También es impresionante y muy grato leer la enérgica respuesta del gobernador de Campeche, Pablo García, a la intimación del comandante del barco de guerra francés *L'Eclair* a unirse a la intervención y proclamar a Almonte como jefe supremo.

Zaragoza, cuidando todos los aspectos para evitar una sorpresa, informa al Presidente Juárez y al ministro de Guerra, casi diariamente, la forma en que avanza la persecución al enemigo que se retira lenta y ordenadamente.

Un francés radicado en México escribe a un familiar a París y éste hace llegar al ministro de Guerra, un relato más falso y adulterado de la actuación del ejército francés en México. Esta comunicación se reproduce como muestra de la clase de informes que estuvo recibiendo el gobierno francés.

El gobierno constitucional declara en estado de sitio al estado de Aguascalientes.

Leonardo Márquez, en pugna ya con Zuloaga, trata de arrastrar a José María Cobos a su movimiento a favor de la intervención.

González Ortega se muestra muy activo e informa a Juárez que ha logrado levantar contingentes militares y que los está enviando rumbo a México.

El gobierno de Campeche, con gran sensatez, analiza los problemas de su entidad y, ratificando su adhesión a la causa nacional, hace sugerencias pertinentes al Presidente Juárez.

El Supremo Tribunal de Justicia de Jalisco, interpela al cabildo eclesiástico para que emita su opinión sobre la intervención y es muy agradable examinar la patriótica respuesta en que se destacan estas expresiones: “esta corporación no duda levantar, como lo ha hecho siempre, su humilde voz para protestar a la faz de todo el mundo civilizado contra la notoria injusticia de los atentados que tiendan a privarla de sus derechos imprescriptibles”.

Ya en Acatzingo, Zaragoza prevee que Lorencez, se retirará hasta Orizaba, donde el jefe mexicano se propone sitiario, según lo afirma a Juárez y lo comenta con Mejía.

Ahora, desde Quecholac, se da cuenta que Leonardo Márquez se moviliza rumbo a Orizaba para incorporarse a los franceses, lo que confirma en Ixtapa y sitúa a Porfirio Díaz en Tehuacan, para impedir la comunicación de los reaccionarios acampados en Izúcar de Matamoros con los franceses de Orizaba.

En forma escueta entera a Ignacio Mejía de la derrota de Barranca Seca, sin dar detalles, acaso por falta de información.

El Congreso de la Unión crea el 19 de mayo, una condecoración para premiar a los que participaron en el combate de abril en las Cumbres de Acultzingo y en el de 5 de mayo; además se dispersó por diez años de toda clase de impuestos personales a “los individuos de la clase de tropa y a los hijos de los mutilados y muertos contra los invasores franceses”.

Considerando que con la retirada de los franceses ya no existe peligro en el Distrito Federal, se levanta el estado de sitio en esa entidad.

López Cevallos, encargado de Negocios de España, llega a la ciudad de México y envía a su gobierno un interesante informe en que relata cómo recibió Doblado el tratado firmado por el general Prim que, discretamente, se negó a suscribir. También da a conocer la irritación de los residentes españoles por la conducta de Prim, pues seguramente deseaban se continuase con la posición de Saligny.

Llega, al fin, Lorencez a Orizaba y expide ahí una proclama en que pretende justificar el fracaso del 5 de mayo y la retirada; elogia a sus fuerzas y trata de levantarles el ánimo.

El ministro Calderón Collantes, en forma suave, dice a Serrano, a nombre del gobierno, que el proceder de Prim estuvo acertado y que también fue prudente se limitara el capitán general de Cuba a darle consejos, pues no tenía facultades para impartir órdenes al conde de Reus.

DOCUMENTOS

Mayo de 1862

LAMENTABLE ACTITUD DE ALGUNOS MUNÍCIPES DE CIUDAD DEL CARMEN

En la ciudad del Carmen a los seis días del mes de mayo de mil ochocientos sesenta y dos, y a citación del señor presidente del honorable ayuntamiento, se reunió el honorable cabildo en el salón de sesiones y, abierta la presente, el señor presidente mandó dar lectura a una representación hecha por el pueblo carmelita, en que expresa terminantemente sus deseos y opinión que más adelante se dirá y, apoyándose al efecto en la justicia de la Santa Causa que les asiste para tomar las providencias que les dicta la situación actual, así como sus opiniones políticas y que, en tal virtud, pedían la reunión de la honorable corporación, para que, adoptándose sus proposiciones, se dicten las medidas conducentes para llevar a buen fin el objeto que se proponen.

El honorable cabildo, en virtud de lo expuesto y, sin embargo de que por su reglamento interior les es prohibido mezclarse en asuntos de política, resolvió adoptar la solicitud del pueblo, supuesto que ejercen el derecho de petición por escrito y, en virtud de las emergencias presentes por el estado de acefalía en que se va a quedar la ciudad por la próxima marcha de las autoridades emanadas del gobierno de Campeche; en seguida el señor presidente hizo una manifestación del estado que guardan los asuntos políticos de la República y de los triunfos adquiridos por las fuerzas francesas en el interior de la República; pues por periódicos llegados últimamente se sabe, a no dudarlo, el pronunciamiento de la ciudades de Veracruz, Córdoba, Orizaba, Jalapa y otra porción de pueblos limítrofes en favor de la reacción y del señor general don Juan N. Almonte como jefe de ella, por cuyas noticias se sabe, de una manera evidente y positiva, que el pabellón nacional se enarbola en los puntos que ocupan las fuerzas francesas, siendo por consecuencia falsas las ideas con que incautamente sorprenden a los

puntos litorales como el nuestro, distante del interior y que, bajo el sistema reaccionario, que una mayoría de la nación adoptará, la Isla del Carmen es reconocida como parte integrante de la nación en el rango de territorio; que puesto que la nación francesa en manera alguna ataca a la nacionalidad mexicana, sino que al contrario apoya las ideas vertidas por una mayoría, según se ve en las exposiciones de los ministros de su majestad el emperador de Francia, en 9 de abril último; que supuesto también que a los carmelitas hoy se les proporciona el ejercer su derecho, sacudiendo el yugo que por tanto tiempo los oprimía, pues de lo contrario se verían invadidos por Campeche; desde luego se acojan al pabellón francés como un punto de apoyo, invitando al vizconde, comandante de la cañonera *Grenade*, surte en este puerto, para que los auxilie y favorezca en la presente demanda, y aprobando también los artículos siguientes:

Artículo 1° Desde esta fecha la Ciudad del Carmen y su partido se elevan al rango de territorio, con los límites que le declaró el decreto expedido por el presidente don Antonio López de Santa Anna.

Artículo 2° Se adopta el sistema reaccionario en todas sus partes, y conforme se ha proclamado en Veracruz, Orizaba, etc.

Artículo 3° Se reconoce como jefe de la reacción al señor general don Juan N. Almonte, protegido por la Francia.

Artículo 4° El honorable ayuntamiento, en la persona de su presidente, reasume el mando político y militar del territorio.

Artículo 5° Se nombra una comisión de tres regidores, para que, estos unidos a tres vecinos de capacidad de la población, formen un consejo de gobierno, para que de acuerdo con el jefe superior, político y comandante militar, resuelva los asuntos que se presenten hasta tanto el Supremo Gobierno, que se constituya con arreglo al sistema adoptado, determine lo conveniente.

Con lo que ya habiendo salvado su voto los ciudadanos regidores Victoriano Nieves, Cristóbal Carballo y José Inés Becerra, fundados en el caso de que se decida o no el triunfo por el señor general Almonte, no

debía el cuerpo en manera alguna mezclarse en asuntos de política, debía esperarse por la vía legal el cambio que probablemente habrá. Empatada la votación y previamente discutida, la presidencia dio su voto de calidad, adhiriéndose al tenor literal de los artículos anteriores, a cuya constancia firman todos para la mayor validez.

Manuel M. Sandoval
Cristóbal Carballo
Anastasio Contreras

Victoriano Nieves
Felipe Novelo
Juan Oliver

José Inés Becerra

VERGONZOSA CONDUCTA DEL JEFE POLÍTICO DE ISLA DEL CARMEN

Excelentísimo señor gobernador del departamento
de Tabasco

Excelentísimo señor:

Tengo el honor de acompañarle una nota oficial de los señores comandantes de los buques de guerra de su majestad del emperador de los franceses, surtos en este puerto, adjuntándole a la vez el acta porque era ciudad se adhirió al plan salvador del excelentísimo señor general don Juan N. Almonte. No dudo que vuestra excelencia abundará en los mismos sentimientos de los habitantes de este territorio y que, reflexionando bien sobre nuestra situación moral y política, sea el resultado la adhesión al plan mencionado sin dar lugar, con su resistencia, que sería a todas luces inútil, a un bloqueo que no podría menos que ser funesto a esos habitantes.

Me lisonjeo en que vuestra excelencia escuchará la voz de la razón, pues en nada se ataca nuestra nacionalidad por el plan del excelentísimo señor general Almonte sin temer, por lo tanto, una perfidia de la ilustre Francia en razón de ser una nación generosa, desinteresada y siempre dispuesta a proteger al débil, amparando al que solicita su protección.

Vuestra excelencia conocerá que todo lo que predica la prensa llamada liberal, son sofismas con que pretenden alucinar a los incautos. El territorio del Carmen, los departamentos de Veracruz, Córdoba, Jalapa, Orizaba, Matamoros, Perote, etc., etc., así lo han comprendido y este gobierno no duda de vuestra excelencia ese mismo conocimiento. Si desgraciadamente pensase vuestra excelencia de otro modo, tengo el sentimiento de anunciarle que el bloqueo de ese estado será real y

efectivo y, por lo tanto, las embarcaciones procedentes de él consideradas buena presa.

El joven don Francisco Deza será el portador de este pliego, teniendo la honra de ponerlo en manos de vuestra excelencia, por lo que este gobierno espera se le trate dignamente y con las consideraciones de derecho, sirviéndose expedir sus órdenes, a fin de que en esa ciudad y su tránsito, no sea molestado ni entorpecida su comisión, siendo el mismo señor Deza, el encargado de traer la resolución que vuestra excelencia tenga a bien da a este gobierno de mi cargo, así como a los señores comandantes citados.

Dios y Orden. Carmen, mayo 15 de 1862.

Manuel M. Sandoval

Juan Manuel García
Secretario General

LA INTERVENCIÓN FRANCESA
AMENAZA TABASCO

Laguna de Términos a bordo de *L'Eclair*, 15 de mayo de 1862

Señor gobernador de Tabasco

Señor gobernador:

Un movimiento nacional a cuya frente se halla el señor general Almonte, conocido por su patriotismo, se ha declarado en Veracruz y en otras muchas ciudades de México; teniendo aquél por objeto la reorganización del gobierno sobre bases sólidas, que puedan poner al país al abrigo de la guerra civil y dar toda seguridad así a los nacionales como a los extranjeros.

La Francia que protege con su poder esta manifestación de la voluntad nacional, está absolutamente decida a tratar con severidad a los que pongan obstáculos a esta obra de orden y libertad, desconociendo sus deberes de ciudadanos.

Cuento, pues, con su ilustrado patriotismo, para que en el plazo más breve me dé parte de que la población administrada por usted, se adhiere al gobierno del señor general Almonte.

Reciba usted, señor gobernador, la seguridad de mi consideración muy distinguida.

Roger

PATRIÓTICA Y RAZONADA RESPUESTA
DEL GOBERNADOR DE TABASCO
AL JEFE POLÍTICO CARMELITA

Señor jefe político del Carmen

Comandante en jefe:

Al acusar a usted recibo de la apreciable nota que con el carácter de jefe político del territorio del Carmen me ha dirigido, adjuntándome el acta de esa ciudad, en que se proclama a don Juan N. Almonte como presidente de la República y una nota del comandante de los buques de guerra de Francia, surtos en este puerto, tengo el honor de acompañarle contestación que he creído de mi deber dar a esa extraña invitación, para que se digne usted ponerla en manos de aquel señor comandante.

Como usted se permite amenazarme con que se hará efectivo el bloqueo de este estado y me invita a que escuche la voz de la razón para secundar el pronunciamiento de esa ciudad, me permitirá usted que le diga en contestación, que la razón me aconseja defender la independencia y soberanía de la nación, contra la que creo que atenta el plan que se proclama en ese puerto bajo el influjo y protección de las armas francesas. Si bien sentiré como mexicano los males que de aquí puedan seguirse, jamás me juzgaré responsable de ellos, como que nunca puede serlo el agredido sino el agresor, principalmente cuando esa agresión se hace por las armas extranjeras y so la expresión de la voluntad nacional.

Dando por cierto lo que usted asienta de que la Francia no intenta establecer una monarquía en la nación, especie que de paso diré a usted que no ha sido divulgada por la prensa de la República, sino por la extrajera, no creo que se oculte a su buen juicio y a su ilustración que tan indigno sería para los mexicanos, aceptar aquel gobierno impuesto por

las armas extranjeras como otro cualquiera. La soberanía, esa prerrogativa de todo pueblo independiente, lo mismo sufre en ambos casos; así es que la forma de gobierno importa poco para considerar que peligra la independencia de la nación, si los mexicanos permitimos que otro pueblo, por poderoso que sea, venga a imponerle su voluntad.

Este sentimiento que han abrigado todos los pueblos ilustrados, es el mismo que inspira al que me honro de representar y a cuyo nombre consigo aquí la más formal protesta contra el bloqueo con que se amaga a su puerto y la manifestación de que está decidido a repeler el ultraje que le hace, convenido de que, aun sucumbiendo, salvará el honor nacional.

Independencia, Libertad y Reforma.

San Juan Bautista de Tabasco, mayo 18 de 1862.

Victorio V. Dueñas

DIGNA RESPUESTA DEL GOBERNADOR DE TABASCO
AL COMANDANTE ROGER

Señor comandante de *L'Eclair*
Laguna de Términos

Comandante en jefe:

Tengo el honor de acusar a usted recibo de la nota oficial del 15 del corriente, en que me participa que en Veracruz y en otros muchos puntos de la República se ha verificado un movimiento, que llama nacional, proclamando a don Juan N. Almonte, para establecer en ella un gobierno que pueda ponerla al abrigo de la guerra civil y me invita que dentro de breve término le dé a conocer que esta población se ha adherido al gobierno proclamado.

Me sorprende sobremanera que una invitación semejante se me dirija por el conducto de usted, porque, si como me indica, el gobierno proclamado en Veracruz es la expresión de la voluntad nacional, creo que convendrá usted conmigo en que tal invitación debe hacerse por las autoridades mexicanas y no por el medio de usted, no obstante que las armas de la Francia, contraviniendo a los principios de derecho internacional, hayan tomado bajo su protección el movimiento indicado en Veracruz.

Usted apela a mi patriotismo para que dé el paso que me propone y es mi deber manifestarle que, como autoridad mexicana emanada del régimen establecido en la República, sería degradante que aceptase un plan que tiene las apariencias de ser impuesto a la nación por las bayonetas extranjeras y que tienden a subvertir a gobierno reconocido hasta hoy por la mayoría de los mexicanos y aun por los comisarios de la Francia, como emanación de la voluntad nacional. La caballerosidad de

usted no podrá dejar de convenir que, en mi situación, no me es dado contestar otra cosa sin mengua del honor, soberanía e independencia de mi nación, que estoy resuelto a sostener, mientras cuente con el voto del pueblo tabasqueño, que abunda en los mismos sentimientos.

Sírvase usted aceptar las sinceras expresiones de mi distinguida consideración.

Independencia, Libertad y Reforma.

San Juan Bautista de Tabasco, mayo 18 de 1862.

Victorio V. Dueñas

ES GRAVE LA SITUACIÓN
EN TOLUCA

Toluca, mayo 7 de 1862

Señor general Miguel Blanco

Mi apreciable señor y amigo:

En esta capital sólo existe una corta guarnición de tropas de Morelia, que están recibiendo instrucciones. Las fuerzas organizadas de este estado, todas están en campaña y aquí no queda elemento ninguno de defensa. Si la guarnición sale conforme a las órdenes de usted ha dado al señor general Echeagaray, es preciso que este gobierno se retire y abandone la ciudad a discreción de las gavillas de Bastosone y otros, que están muy cerca y que destrozarán enteramente la población.

Creo de mi deber manifestar a usted también que, en el estado en que está la tropa de Morelia, no puede pasar el monte sin ser batida y derrotada, dejando en poder a aquellos bandidos todos sus elementos de guerra.

Quería dirigir a usted una comunicación oficial para quitar toda responsabilidad al gobierno del estado; pero me he decidido por esta carta confidencial con el deseo de no crear dificultades al Supremo Gobierno. Espero, sin embargo, la resolución de usted para tomar las medidas convenientes a fin de salvar lo que se pueda del gobierno y de tantos intereses comprometidos en esta ciudad, para lo que le suplico me conceda los días precisos antes de que quede abandonada la capital del estado.

Le suplico me conteste, por conducto del señor don Guillermo Prieto, quien conoce ya el modo de pasar la comunicación sin peligro.

Soy de usted afectísimo amigo q. b. s. m.

Manuel Alas

ZARAGOZA
PERSIGUE AL ENEMIGO

Puebla, mayo 11 de 1862

Señor Presidente don Benito Juárez

Estimado señor y amigo:

Gracias a la Providencia, el movimiento que mandé que hiciera Carbajal ha dado el resultado propuesto, como se informará usted por el parte que dirijo al ministro.

Había distraído la fuerza expresada y la de Cuellar para aquel movimiento de cuyo resultado estaba en expectativa y suspensa, en consecuencia, la persecución a los franceses. Concluido aquello felizmente, mañana emprendo sobre éstos y creo que pronto los alcanzaré y derrotaré.

A las siete de la mañana estaban saliendo de Amozoc y a las doce llegaban a Tepeaca, a donde parece que pernoctarán.

Con mil trabajos saqué por fin los 30,000 pesos con los cuales tendré hasta el 14 o 15 [de este mes] con mucha economía. El préstamo de los 50,000 que se me ordenó se lo dejaré encargado al general comandante militar del estado.

Suplico a usted como siempre no me olvide, para no esterilizar nuestro triunfo, que pronto espero que sea completo.

Couttolenc anda ya con Carbajal y le aseguro a usted que los franceses son soldados que no se hostilizan con guerrillas, éstos necesitan otra clase de guerra aunque vayan en retirada; los guerrilleros, sin embargo, me servirán para obstruirles el camino, para retirarles los víveres - del camino- y para no dejarles forrajear.

He organizado el ejército en dos buenas divisiones, cada una con 4,000 infantes poco menos y, además, cuento con 1,600 caballos.

A nuestros heridos nada les falta; sin embargo, se los recomiendo a usted de una manera expresiva.

Ayer visité el terreno o hacienda de los Alamos, donde el enemigo tuvo su campamento y estableció su hospital, y materialmente quedé horrorizado de ver las huellas de sangre que por todas partes se encontraban.

Vi también cinco sepulcros en el cementerio de la iglesia, que según me dijeron eran jefes los huéspedes y lo creo porque estaban hechos con cuidado. También vi la fogata donde quemaron los cadáveres de los heridos que murieron en la noche del 5.

Sin más por ahora, soy como siempre su servidor y amigo.

Ignacio Zaragoza

FALAZ Y ABSURDO INFORME
DE UN FRANCÉS DESDE MÉXICO

A su excelencia el mariscal Randón,
Ministro de la Guerra

Excelencia:

Tengo el honor de remitir a usted bajo sobre, el extracto de la carta de México que mi tío el señor Gautier nos mandó en el *Louisiane* con fecha 11 de mayo y que tuvo la buena suerte de llamar la atención de usted.

En la esperanza de que este extracto le sea de alguna utilidad, suplico a usted, señor ministro, se digne aceptar, al mismo tiempo que mis sentimientos de respeto y adhesión, la seguridad de la alta consideración con que tengo la honra de ser su muy humilde y adicto súbdito.

15 de junio de 1862.

Edouard Perrissin

EXTRACTO

México, 11 de mayo de 1862

(A su excelencia el mariscal Randon,
Ministro de la Guerra)

Las últimas noticias que le di a usted señalaban el comienzo de las hostilidades entre las fuerzas francesas y las mexicanas. Desde los primeros días del mes, las primeras se pusieron en marcha en Orizaba y, después de forzar el paso de las Cumbres de Acultzingo, que el ejército mexicano defendió apenas, aunque aquí el gobierno haya presentado su resistencia como heroica y su huida como una victoria, llegaron el 5 delante de Puebla, donde se hallaban reunidos los diferentes cuerpos del ejército mexicano en número de 10,000 a 12,000 hombres, atrincherados detrás de barricadas y fortificaciones levantadas para la defensa.

Ese mismo día un cuerpo de 700 u 800 hombres, suavos y cazadores de Vincennes, enviados a efectuar un reconocimiento, después de destruir varios puestos avanzados, se dejaron arrastrar por el deseo de tomar la plaza ellos solos, probablemente y, como era inevitable, se vieron obligados a renunciar a tan loca empresa dejando algunos muertos y heridos que fueron hechos prisioneros. No necesitaban más los mexicanos para cantar victoria; en consecuencia, ahora se regocijan y se proclaman los primeros soldados del mundo, los vencedores de los vencedores de Crimea y de Italia. Los boletines de los generales de Puebla y de toda la prensa de México, son frases y palabras pomposas tales como usted debe figurárselas, y los soldados franceses no son más que unos... -todas las lindas palabras en que la lengua es tan rica-, que apenas les van a servir para un bocado.

El 8 por la noche el general de Lorencez, que con sus 6,000 o 7,000 hombres no creyó prudente, sin duda, aislado como se encuentra y sin reservas en qué apoyarse, atacar a una ciudad de 60,000 almas y defendida por fuerzas dobles de las suyas, se replegó dos leguas detrás de Amozoc, donde se encuentra ahora, sin duda en espera de los refuerzos que el general Douay, que se dice que llegó el 2 a Veracruz, debe traerle.

Así están las cosas y se dice que los mexicanos irán a atacarlo, lo que yo dudo mucho y es lo que Lorencez podría desear, porque en campo raso no dudo que aunque fueran 30,000 hombres él les daría una dura lección.

Aunque la expedición francesa se halla reducida a sus propias fuerzas por el reembarque de las tropas españolas y no se encuentra, en mi opinión, en condiciones de actuar tan rigurosamente como era de desearse. Este pequeño ejército, aislado a 60 leguas de la costa, debe necesariamente actuar con prudencia y no comprometerse en empresas arriesgadas; es necesario, por así decirlo, que se ponga a la defensiva en espera de refuerzos que le permitan actuar y si el general Douay no tiene más de 3 o 4 mil hombres ya será muy bueno. Tal es por ahora el estado de esta expedición... Francia puede renunciar y hacer... eso me parece del todo imposible y si tal cosa hubiera de ocurrir, entonces si que no sería posible mantenerse más en el país y sería necesario retirarse de cualquier manera y lo más pronto posible. Como le digo a usted, yo no creo posible eso; pero si por desgracia, una guerra en Europa o una complicación política cualquiera produjera ese resultado, sería necesario abandonar el país. Como en rigor podría pasar algo parecido, creo conveniente que se tomaran ciertas precauciones y, en consecuencia, le aconsejo a usted, aun a pique de exponerse a perder alguno de los primeros meses favorables, no expedir sino muy moderadamente e incluso esperar a que el curso de los asuntos se presente más claro y favorable. Tanto más, cuanto que, de todos modos, aun ocupando a México los franceses, se necesitará tiempo para que el gobierno que establezcan adquiera una autoridad que no se haga sentir sino progresivamente.

(Gautier)

LOS FRANCESES
SALEN DE TEPEACA

Amozoc, mayo 12 de 1862

Telegrama recibido en México a las ocho y diez y seis minutos de la noche

Excelentísimo señor ministro de la Guerra:

En este momento recibí el telegrama de usted. Ya le digo al general Mejía que vea si puede conseguir dinero en Puebla por letra sobre México. El enemigo salió hoy de Tepeaca, pernoctará en Quecholac; voy a hacer un esfuerzo para alcanzarlo el 14 al amanecer. Se presentó un desertor cuya declaración recibirá usted por el ordinario de mañana. A las cuatro de la mañana sigo mi marcha.

Ignacio Zaragoza

SE DECLARA EN ESTADO DE SITIO
EL ESTADO DE AGUASCALIENTES

El ciudadano Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en atención a las circunstancias en que se encuentra la República y haciendo uso de las omnímodas facultades de que me hallo investido, he tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo único.- Se declara el estado de Aguascalientes en estado de sitio. La autoridad nombrada al efecto por el Supremo Gobierno, reasumirá desde luego los mandos político y militar de dicho estado.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y observe.

Dado en el Palacio Nacional de México, a 12 de mayo de 1862.

Benito Juárez

Al ciudadano Manuel Doblado, ministro de Relaciones Exteriores y Gobernación.

Y lo comunico a usted para su inteligencia y fines consiguientes.

Libertad y Reforma. México, etc.

(Manuel) Doblado

LOS FRANCESES RETROCEDEN
DE TEPEACA A ACATZINGO

Puebla, mayo 12 de 1862

Ciudadano Presidente don Benito Juárez
México

Muy estimado amigo:

Con la mayor satisfacción quedo impuesto de que mis trabajos a favor de la patria y del gobierno legítimo han merecido la aceptación de usted y de los señores Doblado, Blanco y Terán: más que la gloria militar, que enorgullece el aprecio de tan distinguidos amigos, constantes colaboradores en el bien y dignidad de la nación.

Ya tiene orden el general Carbajal para obrar como usted desea, y puedo anunciarle que mucho se espera de la actividad de aquel jefe que ha reunido a todos los guerrilleros para cumplir con las órdenes que tiene recibidas.

Hoy mismo acabaré de salir con todas mis fuerzas en persecución de los franceses que durmieron anoche en Tepeaca y, a esta hora, que son las diez y media, se han movido de Tepeaca para Acatzingo y que manda algunos correos hacia este rumbo.

Estoy muy ocupado y no puedo mandar sacar copia del interrogatorio que original adjunto a usted y se ha practicado con un desertor del ejército francés.

Consérvese usted bueno y disponga como siempre del afecto de su amigo y servidor que lo aprecia.

Ignacio Zaragoza

Aumento:

El señor Mejía queda ya de gobernador en el estado de Puebla y voy a dejar esta ciudad bien resguardada con dos pequeños cuerpos de Oaxaca que antes formaba la 1ª brigada, con la fuerza del coronel Escobedo y con uno de los cuerpos que últimamente lleguen de México cuyas todas tropas son de entera confianza.

ZARAGOZA VA EN PERSECUCIÓN
DE LOS FRANCESES

Puebla, mayo 12 de 1862

Telegrama recibido en México, mayo 12 de 1862, a las seis y cincuenta minutos de la tarde

Excelentísimo señor presidente:

El señor Zaragoza salió para Amozoc y en persecución de los invasores que hoy marcharon de Tepeaca hacia Acatzingo.

El señor Tapia se encargó de la comisión el cuartel maestro y yo he recibido la comandancia militar y gobierno de este estado.

Ahora llegó la fuerza de Jalisco y ya dejó sus órdenes para ella el general en jefe.

Tuyo afectísimo amigo y compadre q. b. t. m.

Ignacio Mejía

ESCARCEOS
ENTRE COBOS Y MÁRQUEZ

Atlixco, mayo 12 de 1862

Señor general don José María Cobos
Matamoros

Apreciable amigo Pepe:

Con el señor Berlín me he explicado bastante para que lo haga con usted en mi nombre y cuando usted lo oiga me concederá razón, porque usted es justo y comprenderá que no debía sacrificar mi vida al encono de una persona. Por lo demás, también le he enseñado al señor Berlín la orden en que se me nombra general en jefe del ejército, título que como usted sabe lo he tenido antes y del cual no quería usar.

Mis compañeros me han hecho el favor de reconocirme y, en consecuencia, voy a cumplir con la misión que ustedes mismos quieren, de hablar a las personas consabidas. Y le protesto, a fe de caballero, que le llenaré con la mayor lealtad y la mejor buena fe, puesto que sólo deseo la salvación de mi patria. Y cuidaré de comunicar a ustedes su resultado para que les sirva de gobierno.

El señor Berlín ha sido bien tratado por mí y lo vuelvo con la misma escolta que trajo, a la cual he ordenado que obedezca las órdenes de usted.

Sin más por hoy, me repito de usted, su afectísimo amigo que mucho lo aprecia y b. s. m.

Leonado Márquez

ACTIVO GONZÁLEZ ORTEGA CONCENTRANDO FUERZAS
DE DURANGO Y ZACATECAS

San Luis Potosí, mayo 12 de 1862

Señor general don Miguel Blanco
México

Mi querido amigo y compañero:

En contestación a su apreciable de 5 del corriente, que recibí en el camino de Zacatecas a esta ciudad, le mando en copia y al calce de ésta, la que le dirijo al señor presidente. Usted sabe que le pertenezco y por lo mismo puede usted contar con cuanto soy y con cuanto valgo.

Señor Presidente don Benito Juárez
México

Mi querido y recomendable amigo:

Anteayer en la noche regresé a esta ciudad, después de haber dejado el día anterior, en Zacatecas, a las fuerzas de Durango listas para emprender el día siguiente su marcha por el camino de Noria de Ángeles, Bledos, etc., a salir a San Felipe, en cuya población se me incorporarán, dentro de tres días o cuatro, a más tardar. La citada fuerza de Durango se sublevó a las tres jornadas de la capital de aquel estado y se perdió alguna fuerza y algún armamento y, por lo mismo, temí que esto se repitiera y que se perdiera toda la fuerza, ocasionándose un escándalo sumamente

perjudicial al gobierno y permanecí en Zacatecas treinta horas más de las que pensaba estar en aquella ciudad.

Dentro de tres o cuatro horas entran en esta ciudad los últimos 800 hombres de Zacatecas, quienes conducen una batería y todo el parque que debe servirle a la división, cuyo alistamiento fue lo que me llevó a Zacatecas. Mañana en la tarde comienzan a salir las fuerzas para México y lo acabarán de verificar pasado mañana; yo saldré al día siguiente y me incorporaré en el mismo día al grueso de la división. Puestos todos los trenes en el camino, forzaré las marchas en buen orden para no perder las fuerzas y que tenga usted ese apoyo que creo, en las actuales circunstancias, deberá servirle de mucho. En el camino y, sobre la marcha, recibiré las órdenes de los señores ministros.

De acuerdo con el señor Aguirre, no le entregaré el mando, hasta el día en que salga de esta capital, para zanjar yo mismo las dificultades que se me presenten al alistar mi marcha. Voy a ayudarle al señor Aguirre en desbaratar la oposición que pudiera suscitarse en su contra.

Pronto nos veremos y tendrá el gusto de darle un abrazo su amigo y servidor que lo aprecia.

Concluyo con mandarle un saludo y un cariñoso abrazo.

Jesús González Ortega

DOLOROSA CARTA
DEL GOBERNADOR DE CAMPECHE

Campeche, mayo 13 de 1862

Señor Presidente don Benito Juárez
México

Muy señor mío y apreciable amigo:

Recibí su última favorecida del 12 de abril a que tuvo la bondad de adjuntarme el alcance al *Siglo Diez y Nueve*, que contiene los documentos del rompimiento con los franceses. La conducta leal, noble y franca del gobierno de la República y la deslealtad y torpeza de los comisarios del emperador, son cosas tan manifiestas que se cual fuere el resultado de la lucha, el mundo entero nos hará siempre justicia.

La cañonera francesa que estaba fondeada en el puerto del Carmen, como verá usted por la correspondencia oficial, ha empezado las hostilidades, ayudada por los traidores de la isla. En ella no tenía establecida guarnición alguna, porque es un puerto imposible de defender contra buques armados y no se hubiera conseguido más que perder la gente y el armamento, cualquiera que fuese su número; así que determiné, de acuerdo con el gobernador de Tabasco, guarnecer diversos puntos de la costa occidental de la península para que, cortando toda comunicación con la isla, quedase absolutamente nulificada.

Para ganar tiempo mandaba por mar una fuerza de 100 hombres a ocupar un punto de la costa, pero los traidores del Carmen suministraron al vapor francés, prácticos y embarcaciones menores y con su artillería impidió el paso a nuestros transportes que felizmente desembarcaron la gente y cuantas municiones llevaban en la costa de Champotón,

abandonando las embarcaciones en la playa, única pérdida que sufrimos. Con este motivo he dado mis órdenes para que la fuerza, continuando sus marchas por tierra, logre el objeto que me he propuesto de reducir a los traidores de la isla, como espero alcanzarlo si el gobernador de Tabasco me auxilia ocupando la Paliza, punto contiguo con aquel estado.

Creo indispensable que el Supremo Gobierno cierre el puerto del Carmen al comercio exterior; esta medida en nada perjudicará al erario federal, porque su aduana no produce ni para cubrir los gastos de administración, según las cuentas de los últimos meses. Por otro lado, el Carmen es una pequeña isla que realmente está en poder de los extranjeros que la explotan; sus pocos pobladores no tienen amor a la patria ni sentimiento nacional; los extranjeros y algunos vagabundos están siempre acechando la ocasión de hacer fortuna por cualquier medio que se les presente y, si el menor pudor, han estado halagando a los franceses y proponiéndoles representar el carácter de neutrales en la lucha actual siempre que los protejan contra el poder de este gobierno, que es lo que está sucediendo. En ese concepto no veo castigo más eficaz ni más merecido para esta isla de traidores que cerrar el puerto para el comercio exterior, con cuya medida se conseguirá cegar la fuente que alimenta a los extranjeros y a los vagos, cesará la ridícula pretensión de erigirse en territorio una isla que no han podido levantar ni una compañía de guardia nacional y la nación se verá libre de un pueblo enemigo, que con las medidas que dicte el gobierno del estado, podrá hacerlo entrar en buen camino.

Hace días que estamos privados de noticias que deben de ser muy graves e interesantes, mas como he dicho a usted otra vez, tengo en la República una fe profunda, es imposible que la nación retroceda y creo que tres meses será tiempo suficiente para que los franceses palpen el más triste desengaño. Deseo a usted salud y acierto en sus disposiciones y mande en lo que guste a su afectísimo amigo, atento y seguro servidor q. b. s. m.

Pablo García

ESCOBEDO FELICITA
AL GENERAL BLANCO

Puebla, mayo 13 de 1862

Ciudadano general ministro de Guerra y Marina
México

Considerado general y amigo:

Sea para bien, como usted dice en su apreciable del 11 del corriente, pero para bien de la patria, a quien le corresponden los laureles adquiridos el 28 del pasado y 5 del corriente y los que le presentarán, no los soldados que los han recogido en esta vez, en el campo de batalla, y sí los hombres que colocados al lado del gobierno con su prudencia y sus conocimientos han sabido prepararlos y prepararán otros mayores y, entretanto yo, como simple soldado, no haré otra cosa sino recordar la educación y el ejemplo que recibí desde mayo de 58 por el jefe, a cuyas órdenes tuve el orgullo de militar y a quien le debo la aceptación que tengo como soldado.

Le estoy a usted muy reconocido, así como el señor licenciado Gómez, por haber dado aviso a mi familia de estar bueno, y mayor mi reconocimiento por el empeño que toma para el equipo de mi fuerza y esperando me auxilie con sus letras y dé sus órdenes a su amigo q. b. s. m.

Mariano Escobedo

PATRIÓTICA ACTITUD
DEL CABILDO ECLESIAÍSTICO DE GUADALAJARA

Ciudadano licenciado Jesús Camarena,
presidente del Supremo Tribunal de Justicia del Estado

Presente

Con sumo agrado ha visto este cabildo eclesiástico la comunicación que por el órgano de su digno presidente le ha dirigido el Supremo Tribunal de Justicia de este estado, contraída a excitarlo a que con entera libertad haga manifestación de los sentimientos que le inspire su patriotismo en presencia de la lucha que está empeñada con el ejército francés, porque quieren arrebatarlos nuestra libertad y nuestra independencia para imponernos las cadenas de la esclavitud.

Efectivamente no se ha equivocado esa corporación ilustre al suponer a los individuos que forman este cabildo, animados de aquellos sentimientos patrióticos y generosos que todo buen mexicano abraza en su corazón. Nuestra independencia nacional que conquistaron nuestros padres a costa de tantos sacrificios heroicos, la integridad del territorio nacional, el derecho precioso e inalienable que asiste incuestionablemente a la nación para establecer la forma de gobierno que convenga mejor a sus intereses; en suma, todas las prerrogativas inherentes a la soberanía de un pueblo libre y civilizado, son bienes inestimables que este Cabildo Eclesiástico aprecia, como el que más, en su justo valor y nunca verá con indiferencia que sean atacados o menoscabados por las fuerzas francesas ni por las de ninguna otra nación extranjera.

Desde que brillaron en el pabellón nacional los bellos colores que simbolizan los intereses más caros y preciosos de todos los mexicanos,

nosotros, que nos gloriamos de ser miembros de esa gran familia, nos agrupamos llenos de entusiasmo y de júbilo alrededor de aquella enseña gloriosa.

Hoy, pues, que aquellos intereses peligran con motivo de la invasión e intervención francesa en los asuntos políticos de nuestra República, esta corporación no duda levantar, como lo ha hecho siempre, su humilde voz para protestar a la faz de todo el mundo civilizado, contra la notoria injusticia de los atentados que tiendan a privarla de sus derechos imprescriptibles.

Con lo expuesto, cree este Cabildo Eclesiástico haber contestado a la excitativa que se le hace. Si los ciudadanos que componen el Supremo Tribunal de Justicia del estado lo tuvieran por conveniente, esta corporación les suplica que se dignen dar conocimiento de esta exposición al Supremo Gobierno del estado.

Aprovechamos esta ocasión para protestar al ciudadano presidente del Supremo Tribunal de Justicia de este estado, todas las consideraciones de nuestro respeto.

Dios Nuestro Señor guarde a usted muchos años.

Sala capitular de esta Iglesia Catedral. Guadalajara, mayo 13 de 1862.

J. M. Refugio Gordoá

Juan M. Camacho
José Luis Verdía

ZARAGOZA CARGA CON SU CABALLERÍA
CONTRA EL ENEMIGO

Acatzingo, mayo 15 de 1862

Ciudadano general Ignacio Mejía
Puebla

Estimado amigo y compañero:

Las lluvias tan frecuentes, lo pesado de mis trenes y el mal estado de sus ganados y de los caminos, me han impedido dar alcance al enemigo en el terreno a propósito, pues yo no quiero aventurar nada y no me he resuelto, por lo mismo, a forzar una jornada en que, llegando la tropa fatigada y rendida, no pudiese hacer buen uso de sus armas a consecuencia de las lluvias; sin embargo, he echado encima del enemigo toda la caballería que lo va hostilizando por el contorno de su tránsito, cortándole los caminos y haciéndole muy dificultosa su marcha.

Si al fin no puedo batir al enemigo con ventaja, lo molestaré sin descanso hasta su llegada a Orizaba, en donde se me asegura establecerá; en tal caso circunvalaré la ciudad, le cortaré todas sus comunicaciones, recursos y auxilios que le vengán y lo obligaré a sucumbir bajo el peso de las necesidades y rigores de la guerra.

Dejo en esta población la brigada Lamadrid, para que reciba y conduzca los caudales que usted me remita, después de cuya entrega devolveré a usted el escuadrón de Jalisco, pues aunque sé que es buena tropa, se me asegura que está mal montada y yo deseo que usted se empeñe mucho en remontarla perfectamente.

Adjunto a usted una copia de la relación de provisiones que necesita este cuerpo de ejército; encarezco a usted que nada omita por recolectarlas y remitírmelas, adquiriendo los transportes necesarios aunque yo podré mandarle algunos de los que cargan los víveres.

Consérvese usted bueno y cuente siempre con el afecto de su amigo y compañero.

Ignacio Zaragoza

Quedo enterado que ha establecido una línea de comunicación, lo celebro mucho.

Anoche le escribí a usted.

Se dice que Vicario anda por rumbo de Tepeji. Ya veremos.

Ignacio Zaragoza

LAS FUERZAS MEXICANAS
ACOSAN AL EJÉRCITO FRANCÉS

Puebla, mayo 15 de 1862

Excelentísimo señor ministro de la Guerra:

Acabo de recibir correo del señor Zaragoza de Acatzingo, con fecha de ayer noche; allí pernoctó y nada dice de operaciones.

Me pide el dinero que ya le fue y víveres que le debo remitir. El correo me informa que los franceses estaban detenidos en la hacienda de la Agua de Quecholac, media distancia de Acatzingo al Palmar; que estaban circunvalados de nuestras fuerzas, porque Carbajal venía por el Palmar y O'Horan estaba en Tecamachalco, para donde también fue el general Díaz, saliendo otras caballerías para el pueblo de Quecholac; si es así, es un anillo perfecto.

Los reaccionarios no habían aparecido por allá, dice el correo.

Ignacio Mejía

ZARAGOZA INFORMA
A JUÁREZ DE LA PERSECUCIÓN

Acatzingo, mayo 16 de 1862

Ciudadano Presidente Benito Juárez
México

Muy estimado amigo:

Salí en persecución del enemigo extranjero; pero multitud de causas que no han estado en mi mano evitar, me han impedido darle alcance en un terreno ventajoso, pues deseo economizar la sangre mexicana y los elementos de guerra que en un caso más urgente nos podrían faltar.

El enemigo ha sido vivo en su retirada y si a esto se agrega la frecuencia de las lluvias, lo pesado de mis trenes, la demora indispensable para proveerme de víveres y los nuevos movimientos que se asegura efectuarán los reaccionarios, comprenderá usted que los cálculos humanos, por fundados que sean, suelen frustrarse; sin embargo, he echado al enemigo toda la caballería encima, que lo rodea por el contorno de su marcha, hostilizándolo tenazmente, al grado de que hoy le ha obligado a disparar sus cañones; si no me es posible batirlo con ventaja, según me propuesto, medito molestarlo sin tregua hasta su llegada a Orizaba, en donde se afirma va a establecerse y, entonces, proveyéndome bien de los armamentos, pertrechos y víveres necesarios, circunvalaré la población y estrecharé al enemigo a sucumbir bajo el peso de las necesidades y de los rigores de la guerra.

El señor (Ignacio) Mejía se ha encargado de los mandos político y militar del estado de Puebla, acompañándome el señor Tapia como cuartel maestro del ejército.

Consérvese usted bueno y cuente siempre con el afecto de su amigo y compañero que lo aprecia.

Ignacio Zaragoza

MÁRQUEZ Y COBOS AMENZAN
EL FLANCO DEL EJÉRCITO MEXICANO

Quecholac, mayo 16 de 1862

Señor general don Ignacio Mejía
Puebla

Estimado amigo:

Ayer llegó el dinero y en la noche el que se remite para la brigada de Guanajuato.

El enemigo pernoctó ayer en la Cañada y no se me ha presentado una ocasión oportuna para batirlo, ya por el terreno que bien lo han favorecido, ya por las lluvias tan continuadas y ya porque no quiero comprometer un lance en el cual no tenga todas las probabilidades. Usted sabe cuánto se dificulta un caso de éstos cuando se persigue al enemigo y que él tiene la ventaja de escoger el terreno. Ha enmendado su plano, pues va haciendo su retirada con todas las reglas del arte.

También me ha llamado mucho la atención el movimiento de Márquez, Cobos, etc., que por mi flanco derecho viene haciendo con fuerzas numerosas; aunque en chusma.

La escolta que trajo el dinero regresó hoy y las mulas que han tenido que seguir hasta el Palmar se las devolveré mañana.

No deje usted de las manos las fortificaciones de esa plaza y los cerros, y no deje usted de mandarme cuanto quiera para este ejército, pues ya sabe usted que hambre no le falta.

No deje usted de proteger a las fuerzas de Oaxaca y de Escobedo hasta ponerles un cuerpo en alta fuerza echando leva por mayor.

No se descuide usted con los poblanos, véales usted siempre con desconfianza y como a animales ponzoñosos, porque la gente que no tiene patriotismo no puede tener otra buena cualidad.

Me dicen que en Tehuacán hay fuerzas de Oaxaca, ya veré y le avisaré.

Consérvese bueno y mande como siempre a su compañero y amigo.

Ignacio Zaragoza

Haro va con los franceses. La caballería la tengo toda sobre el enemigo; la división Berriozábal en Tecamachalco, en observación del enemigo -faccioso- y la de Negrete en San Agustín, en observación del otro enemigo.

El señor (de la) Llave ya marcha para el Chiquihuite para ver qué puede hacer por aquel rumbo. Ha dejado en Perote al general Alejandro García, como comandante de la fortaleza y a nuestro amigo Zezega como encargado de la maestranza.

Ignacio Zaragoza

Sírvase usted remitir las adjuntas para sus títulos.

Ignacio Zaragoza

JUÁREZ
CUIDA DE LA BRIGADA DE JALISCO

Puebla, mayo 17 de 1862

Telegrama recibido en México a las siete y cuarenta y seis minutos de la noche

Excelentísimo señor ministro de la Guerra:

Conforme con el deseo del señor presidente, mandaré que consideren a la brigada de Jalisco igual a esta guarnición, la que tengo a un haber muy económico y con este aumento de gastos va a causarme mil dificultades.

Ignacio Mejía

SE DIFICULTA IMPEDIR QUE MÁRQUEZ
SE INCORPORE A LOS FRANCESES

Ixtapa, mayo 18 de 1862

Ciudadano general Ignacio Mejía
Puebla

Estimado amigo y compañero:

Por más actividad que he desplegado, no me será posible acaso impedir que una chusma de reaccionarios al mando de Márquez se incorpore con los franceses en Orizaba, pues, aunque les intercepté la vía carretera de Tehuacán a aquella ciudad, ellos tomaron las veredas escabrosas de San Antonio de la Cañada, llegando completamente acobardados por la persecución de 14 ciudadanos que les hicieron algún mal, a Laguna Grande, de donde parece que descenderán por Barranca Seca hacia Orizaba; aún persisto en impedir su reunión o, a lo menos, la dispersión de la expresada chusma.

He dado orden para que el ciudadano general Díaz con la brigada de sumando se sitúe en Tehuacán, para que corte este único punto de comunicación con los reaccionarios, active la remisión de víveres pedidos al jefe político de aquella población, e incorpore a la misma brigada las fuerzas de Oaxaca, últimamente destinadas a este cuerpo de ejército.

Durante tres días voy a adquirir por medio de buenos agentes noticias exactas de lo que el enemigo medite en Orizaba y, transcurrido este tiempo, obraré según se presenten las circunstancias.

Recomiendo a usted sobremanera la remisión de víveres,
repitiéndome, como siempre, su afectísimo amigo y compañero.

Ignacio Zaragoza

MÁRQUEZ, CON APOYO FRANCÉS,
CRUZA BARRANCA SECA

Palmar, mayo 19 de 1862

Ciudadano general Ignacio Mejía
Puebla

Estimado amigo y compañero:

Oficialmente comunico a usted que he dispuesto marche para este cuartel general, la brigada que manda el ciudadano coronel Manuel Márquez con el parque que le corresponde; también comunico a usted que he ordenado al ciudadano general Carbajal, mande marchar la caballería de Puebla para dicha ciudad, poniéndolas a disposición de usted; últimamente le recomiendo mucho la abundante remisión de provisiones.

Para que no se den a usted noticias exageradas de propósito o por vulgaridad, le participaré que el día de ayer se incorporó el bandido Márquez con una fuerza como de 2,000 caballos con las tropas francesas que protegieron su paso por Barranca Seca. Como usted sabe, yo me proponía impedir tal reunión, a cuyo efecto dicté las providencias convenientes; mas, con tal motivo, se empeñó un largo y sangriento combate que terminó por la noche, resultando por nuestra parte una pérdida de 1,000 hombres, casi en su totalidad dispersos por la oscuridad de la noche y la fragosidad del terreno.

Cuente usted siempre con el afecto de su amigo y compañero que lo aprecia.

Ignacio Zaragoza

CESA EL ESTADO DE SITIO
EN EL DISTRITO FEDERAL

El ciudadano Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

El ciudadano Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en uso de las omnímodas facultades de que me hallo investido, he decretado lo siguiente:

Artículo 1. Cesa el estado de sitio en el Distrito Federal.

Artículo 2. Las autoridades que por los supremos decretos de 1º y 3 del actual estaban suspensas en el ejercicio de sus funciones, continuarán desde luego desempeñándolas con arreglo a las leyes.

Por tanto, mando se imprima, publique y se le dé cumplimiento.

Palacio del Gobierno Nacional en México, a 20 de mayo de 1862.

Benito Juárez

Al ciudadano general Miguel Blanco, ministro de Guerra y Marina.

Y lo transcribo a usted para su inteligencia y fines consiguientes.

Libertad y Reforma. México, etc.

(Miguel) Blanco

EL CONGRESO
CREA DOS CONDECORACIONES

El ciudadano Presidente de la República, se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

El ciudadano Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que el Congreso de la Unión ha expedido el siguiente decreto:

Artículo 1º La nación reconocida concede a sus valientes hijos que defendieron la independencia de la patria contra la invasión extranjera, una medalla de honor por la jornada del 28 de abril en las Cumbres de Acultzingo y otra por la del 5 de mayo delante de la ciudad de Puebla.

Artículo 2º Ambas medallas serán ovaladas, de 23 milímetros en el eje mayor, 16 en el menor y dos de grueso y llevarán en el anverso esta inscripción, rodeada de hojas de siempreviva: *La República Mexicana, a sus valientes hijos*. En el reverso dirá la una: *Combatió con honor en las Cumbres de Acultzingo contra el ejército francés el 28 de abril de 1862*; y la otra; *Triunfó gloriosamente del ejército francés delante de Puebla el 5 de mayo de 1862*. Las inscripciones del reverso irán rodeadas de hojas de laurel.

Artículo 3º La medalla del general en jefe será de oro con una águila mexicana sobrepuesta; las del mayor general y jefes de brigada, de oro con un adorno sobrepuesto; las de los demás jefes hasta teniente coronel, de oro sin adorno; las de los otros jefes, de plata sobredoradas; las de los oficiales de plata y las de tropas, de

metal de menos valor. Los agraciados las usarán pendientes de una cinta con los colores nacionales.

Artículo 4° El Ejecutivo mandará abrir desde luego los troqueles de estas dos medallas y acuñarlas para distribuirlas a los agraciados, dando a cada uno un diploma que contenga esta ley y exprese su nombre y graduación militar. Hará todos los gastos que fuesen necesarios.

Artículo 5° Se dispensa a todos los individuos de la clase de tropa y a los hijos de los mutilados y muertos que combatieron contra los invasores franceses, del pago de toda clase de contribuciones personales, por diez años.

Artículo 6° Los hijos de aquéllos a quienes se refiere el artículo anterior, serán preferibles en igualdad de circunstancias a cualesquiera otros para recibir educación por cuenta del gobierno en los colegios nacionales o para las colecciones que puedan optar y sean de provisión del gobierno.

Dado en el salón de sesiones del Congreso de la Unión en México, a 19 de mayo de 1862.

José Linares
Diputado Presidente
Secretario

Remigio Ibáñez
Diputado

Mariano Rojo
Diputado Secretario

Por tanto, mando que se publique y se le dé cumplimiento.

Palacio del Gobierno Nacional en México, a 21 de mayo de 1862.

Benito Juárez

Al ciudadano Miguel Blanco, Ministro de Guerra y Marina.

Y lo comunico a usted para los fines consiguientes.

Libertad y Reforma. México, mayo 21 de 1862.

(Miguel) Blanco

EL REPRESENTANTE OFICIOSO ESPAÑOL
ENVÍA OBJETIVO INFORME A SU GOBIERNO

(Excelentísimo señor Saturnino Calderón Collantes)
(Ministro de Estado)

Excelentísimo señor, muy señor mío:

En cumplimiento de las órdenes que antes de su partida me dio el excelentísimo señor conde de Reues, me puse en camino para esta capital el día 6 del corriente para hacerme cargo de la protección de los súbditos españoles y de sus intereses. Después de un penoso viaje de siete días, llegué a México juntamente con el agregado diplomático don Norberto Ballesteros el día 12 y al siguiente me presenté al señor Doblado, ministro de Relaciones Exteriores de la República, quien me recibió con la mayor cordialidad, asegurándome que, para el desempeño de la misión de representante oficioso de los intereses españoles, puedo contar con la mejor voluntad, con la más favorable disposición por su parte y por parte del presidente. Me manifestó que el país está tan agradecido a España y al general conde de Reus por la noble conducta que han observado en las recientes cuestiones, que no hay sacrificio que no esté dispuesto a hacer en prueba de su gratitud.

Parecióme oportuno no diferir la presentación de los dos ejemplares del tratado que, firmado y sellado, me dejó el señor conde y que al efecto llevaba. Leyólo el señor Doblado con suma atención y al concluir me dijo que sólo rechazaba el artículo en que se trata del pago de los gastos de la expedición; que, respecto a todo lo demás no habría la menor dificultad en aceptarlo; lejos de eso, como en el tratado recientemente celebrado con Sir C. Wyke se estipulan ciertos detalles que no están comprendidos en el que yo presentaba, convenía dar más

extensión a algunas de la concesiones, si bien era preciso suavizarlas por medio de una redacción hábil que las hiciese aceptables al público mexicano.

Prometió preparar un proyecto de convenio y citarme en el transcurso de dos o tres días, para que juntos lo examinásemos y le hiciese yo las observaciones que me pareciesen oportunas.

En comunicación separada daré a vuestra excelencia cuenta de lo que ocurra en la segunda entrevista.

He hallado a la mayoría de los súbditos españoles irritados hasta la exasperación, por la conducta seguida por el señor conde de Reus desde su llegada y por la retirada de las fuerzas españolas.

La expedición francesa, después de haber vencido la poca resistencia de las tropas mexicanas en las Cumbres de Acultzingo, llegó hasta cerca de Puebla sin obstáculo alguno, pero en dicha ciudad había reunido el gobierno mexicano considerables fuerzas y preparado poderosos elementos de defensa y, al intentar dos batallones franceses un ataque contra el Cerro de Guadalupe, se vieron tan comprometidos que hubieron de venir en su auxilio mayores fuerzas y todas fueron rechazadas con pérdidas considerables que, si hemos de creer los partes oficiales y las relaciones que yo mismo oí muy cerca del lugar de la acción, ascendían a 500 muertos y otros tantos heridos y prisioneros. Es muy sensible y aun probable que haya exageración en estas noticias. Lo que si es cierto que el día 8, estando yo en Amozoc, retrocedieron los franceses hasta dicho punto y después se ha dicho que habían seguido su movimiento de retirada hasta volver a Orizaba; pero sobre esto el público nada sabe porque el gobierno nada dice y aun ha prohibido, bajo las penas más severas, hablar de las operaciones militares.

Hay muchas personas que interpretan esta prohibición en sentido muy desfavorablemente al actual gobierno. “Debe haber malísimas noticias” dicen, pero esto no pasa de conjeturas.

He hecho los mayores esfuerzos por convencer a los españoles que deben suspender su juicio sobre todo lo ocurrido. Les he hecho presente que, por de pronto, su posición ha mejorado considerablemente, pues ni son insultados ni se les persigue tanto como antes; en esto han convenido

así como también en que deben a la conducta del general Prim este favorable cambio. Les he exhortado, por lo tanto, a que no echen a perder tan buen resultado desaprobando, destempladamente y sin conocimiento de las intenciones del gobierno de su majestad y de las órdenes dadas al jefe de las fuerzas españolas; lo hecho por éste, en quien todos debemos reconocer, entre otras brillantes cualidades, la de un patriotismo a toda prueba y la de un acendrado celo por el honor de su país.

He logrado mi objeto y aun los más impetuosos y violentos de nuestros compatriotas están dispuestos a prolongar cuanto sea posible la tregua de persecuciones de que hoy gozan y a esperar confiados en que el ilustrado gabinete de su patria resolverá lo que más convenga a los intereses políticos de España, sin olvidar los particulares de los españoles residentes en este país.

Tan luego como tuvo noticia de mi llegada, el señor barón E. de Wagner, ministro de Prusia, a manifestarme el deseo de entregarme los documentos relativos a la gestión de los asuntos españoles; vista la buena acogida que me ha dispensado el general Doblado, me he encargado de dichos papeles.

Adjuntos tengo la honra de remitir a vuestra excelencia, en copia número uno, el oficio del señor de Wagner; número dos el índice de los expresados documentos y número tres mi respuesta.

De los negocios comprendidos en el índice, muy pocos son los resultados. La cuestión de aplicación del impuesto del dos por ciento sobre los capitales a los extranjeros, está en suspenso, pero me temo que el gobierno, a cabo de recursos, tarde o temprano volverá a la carga y aun inventará otros impuestos para proporcionarme medios de sostener la guerra.

Varios súbditos de su majestad se me han presentado, reproduciendo quejas en que había intervenido el barón de Wagner y quejándose de nuevos abusos. De estas nuevas reclamaciones haré a vuestra excelencia la enumeración al paso que vaya obteniendo algún resultado, mediante mis gestiones oficiosas, pues estoy firmemente

resuelto a no dejarme arrastrar a ningún acto oficial que implique reconocimiento de este gobierno.

Dios, etc. México, 18 de mayo de 1862.

(Juan López de Cevallos)
(Secretario de la Legación de España en México)

PROCLAMA DE LORENCEZ

¡Soldados y marinos!

Vuestra marcha sobre México ha sido detenida por obstáculos materiales que estabais lejos de esperar de acuerdo a los informes que habíais recibido. Cien veces se os había repetido que la ciudad de Puebla os llamaba con ansia y que a vuestro paso su población se apiñaría para cubríos de flores.

Con la confianza inspirada por esas seguridades engañosas, nos presentamos ante Puebla. Esta ciudad se hallaba erizada de barricadas y dominada por una fortaleza donde se habían acumulado los medios de defensa. Nuestra artillería de campaña era insuficiente para abrir brecha en las murallas, se había hecho necesario un material de sitio; no teníamos ese material; mas, soldados, confiando en vuestra intrepidez, os precipitasteis sin vacilar contra fortificaciones defendidas por artillería y por un triple escalonamiento de mosquetería, mientras teníais que resistir por los flancos los esfuerzos de varios batallones mexicanos y de una numerosa caballería.

¡Soldados! Habéis hecho lo que sólo los soldados franceses saben hacer y los más avanzados de vosotros habían llegado a los mismos muros de Guadalupe, cuando una lluvia torrencial que hizo un lodazal de la tierra, volviendo inaccesibles las pendientes, nos imposibilitó continuar el ataque.

¡Soldados y marinos! El 5 de mayo disteis prueba de un valor heroico y el enemigo aprendió a conoceros tan bien ese día que, durante vuestra retirada de Puebla a Orizaba, aunque ibais estorbados por un convoy de más de 200 carros, no osó atacaros, ni siquiera inquietaros.

En Palmar, un pelotón de 22 jinetes mexicanos depuso las armas ante un cabo y cuatro cazadores de África.

En Acultzingo, la caballería del general Márquez se encontraba el 18, a las cinco de la tarde, cortada por el ejército de Zaragoza que desembocaba de las Cumbres, cuando el batallón del 99° de línea acudió de ingenio, con una sección de su batería de montaña, a liberar dicha caballería; se precipitó sobre el enemigo con tal vigor que le arrebató una bandera y determinó la dispersión del ejército de Zaragoza y la rendición de 800 infantes y 400 jinetes. ¡El batallón del 99° de línea, comandado por el comandante Lefevre, se cubrió de gloria en el combate de Acultzingo.

¡Soldados y marinos! Vuestros hechos de armas desde la partida de Córdoba, el 19 de abril, hasta vuestro regreso a Orizaba, el 18 de mayo, las dificultades que habéis tenido que superar serán juzgadas y apreciadas por el emperador y estad seguros de que su majestad reconocerá, por nobles testimonios, vuestro valor y vuestra abnegación.

¡Viva el emperador!

Orizaba, el 21 de mayo de 1862.

El general comandante en jefe.¹

Conde de Lorencez

¹ Original en francés.

ORDEN DE LORENCEZ

Después de haber dirigido a las tropas que han combatido durante esta corta pero laboriosa campaña, los elogios que merecen su valor y su esfuerzo, el general comandante en jefe tiene la honra de dar muy especial testimonio de su satisfacción a los servicios administrativos en conjunto y agradecer a los señores oficiales de sanidad su celo y abnegación.

En mitad del combate, allí donde el fuego era más intenso, nuestros heridos fueron recogidos, curados y consolados.

Durante las marchas forzadas, en medio de los más grandes obstáculos y de las más grandes dificultades, las distribuciones nunca han dejado de hacerse con tanta regularidad y tan completas como en tiempos de paz.

La expedición de México ha ofrecido el espectáculo único de un ejército que hace una marcha de retroceso en orden perfecto, llevando y cuidando 345 enfermos y conduciendo consigo un mes los víveres en 250 carros.

Una gran parte de estos resultados debe atribuirse al subintendente militar Raoul, quien unió, en la organización de todos los servicios administrativos, a una gran superioridad de conocimientos, una notable actividad. Él encontró la muerte en el combate del 5 de mayo; a esta herencia de gloria vendrán a añadirse, para su familia, la estimación y el pesar de todo el ejército y de su comandante en jefe.

En el cuartel general, en Orizaba, el 21 de mayo de 1862.

El general comandante en jefe el cuerpo expedicionario de México.

Conde de Lorencez

COMONFORT
FELICITA AL GENERAL BLANCO

Tampico, mayo 22 de 1862

Ciudadano general (Miguel Blanco),
ministro de la Guerra
México

Muy señor mío de mi estimación:

Por el último ordinario ha sido en mi poder la atenta carta particular que con fecha 4 del corriente dirigió usted al ciudadano gobernador de este estado, participándole el nombramiento que el ciudadano Presidente de la República tuvo a bien hacer en su persona para ministro de Estado, y del Despacho de Guerra, y en la cual expresa las buenas y patrióticas intenciones que lo animan y su deseo de contar con la ayuda de todos los buenos mexicanos para la grande obra de salvar al país en las difíciles circunstancias que atraviesa.

Encargado yo por causas que ya conocerá usted, sin duda, de los mandos político y militar de este estado, he sido quien recibió su carta referida y quien tiene el honor de contestarle felicitándolo cordialmente por la justa confianza que ha merecido al supremo magistrado de la nación y asegurándole que comprendiendo en todo su valor la situación actual y resuelto a sacrificar por mi patria cuanto tengo, hasta mi existencia misma, puede contar con mi débil pero decidida cooperación para todo y con que me esforzaré en llenar cumplidamente con los deberes que me impone mi doble carácter de mexicano y de soldado.

Me es satisfactorio ofrecerme de usted con este motivo servidor y
amigo q. b. s. m.

Ignacio Comonfort

DISCRETA CENSURA DEL GOBIERNO ESPAÑOL
AL GENERAL SERRANO

(Madrid, 22 de mayo de 1862)

(Señor Francisco Serrano)
(La Habana)

Enterada su majestad [S. M.] la Reina de los despachos de vuestra excelencia [V. E.] de 18 y 23 de abril y de los documentos que acompaña, se ha dignado aprobar, de acuerdo con el consejo de ministros, la conducta observada por V. E. para resolver las dificultades suscitadas con motivo de la retirada de nuestra expedición militar de México.

V. E., comprendiendo sus atribuciones y la naturaleza de la misión encomendada al conde de Reus, se limitó, según manifiesta, a darle consejos que consideraba útiles a la honra y a los intereses del país.

V. E. juzgó muy bien que no tenía facultades para dictarle orden alguna y, que aun siendo conveniente el acuerdo de dos funcionarios de tan alta jerarquía, quedaba reservada al comandante en jefe de la expedición y plenipotenciario de S. M. la libertad de acción que le era indispensable para desempeñar el grave cargo que le estaba encomendado.

De esta manera debe procederse en todos los casos de igual naturaleza, a no se cuando medien instrucciones especiales del gobierno de S. M. que limiten la acción de un funcionario o la subordinen expresamente al acuerdo de V. E. o del que ocupe su importante puesto.

V. E., como el general conde de Reus, han consultado en todo sus deberes y los intereses del país, y el gobierno de la reina está seguro de

que nunca desmentirán los sentimientos de fidelidad y de patriotismo de que han dado nuevas pruebas sobre las que ya contaban en su distinguida carrera.

(Saturnino Calderón Collantes)

INTIMACIÓN FRANCESA
AL GOBERNADOR DE CAMPECHE

A bordo de la cañonera *L'Eclair*, 17 de mayo de 1862

Señor gobernador del estado de Campeche

Señor gobernador:

Tengo el honor de informarle que, a consecuencia de la declaración de hostilidad que dirigió usted a la Francia en la persona del señor comandante de la cañonera *La Grenade*, me opondré desde hoy a toda comunicación entre el puerto de Campeche a los demás puntos del litoral de México.

Este estado de cosas no cesará, sino cuando la autoridad del señor general Almonte haya sido proclamada solemnemente en Campeche y haya recibido la formal protesta de que ninguna tentativa hostil se emprenderá por parte de Campeche contra la ciudad de la Laguna de Términos, o cualquiera otra que reconozca la autoridad del señor general Almonte.

Acepte usted, señor gobernador, la protesta de mi más distinguida consideración.

El teniente de navío, comandante de *L'Eclair*.

M. Roger

LA FUERZA NO ES EL DERECHO,
DICE EL GOBERNADOR DE CAMPECHE

Al señor comandante del vapor francés *L'Eclair*.

Tengo el honor de acusar a usted recibo de su comunicación de ayer, que en este momento me ha sido entregada y, sabiendo que para asegurar mi contestación tiene preso a su bordo a un hermano del portador, ciudadano mexicano, me apresuro a corresponderle, para librar a ése, mi conciudadano, del arresto de que es víctima. Le ruego a usted, en nombre de la humanidad, que a los mexicanos los trate con moderación cuando le sean inofensivos.

Me dice usted que el objeto de su arribo a este puerto, es el de impedir todo comercio y tráfico con los demás puntos de la República. Me limitaré a contestarle que, siendo superior en la mar por la clase del buque de su mando, puede hacer uso de la fuerza que tiene, resignándose este puerto a las consecuencias precisas de los actos de usted. Continúa usted asegurándome que este estado de cosas durará hasta que aquí sea proclamada solemnemente la autoridad del que usted llama general Almonte. La primera observación que me ocurre por esta expresión de usted, es la de manifestarle que la fuerza no es el derecho y que si tal proclamación se hiciese en virtud de la violencia que usted ejerce, no haría honor a su general Almonte, ni al país, ni a la Francia que coopera con sus tropas y buques de guerra.

La segunda es, la de que la intimación de usted nos haría a los campechanos el escarnio del mundo. Tengo datos seguros para decirle que Mr. Hoquart, comandante de *La Grenade*, que apoya a Laguna de Términos, ha sido el primero en despreciar como a unos miserables a los traidores que en ese punto han proclamado a Almonte. Con toda

franqueza digo a usted, señor comandante, que Mr. Hoquart tiene muchísima razón.

Como gobernador constitucional de este estado soy responsable de su honor y de su felicidad y no debe usted extrañar que hubiese querido impedir que se manchase con el pronunciamiento por Almonte en la Laguna de Términos; tampoco debe censurar que procure que dicho puerto vuelva al orden legal, para evitarle los daños consiguientes a su defección.

Mas, si lo primero no lo pude conseguir, fue por la interposición del vapor de guerra francés *La Grenade* y el acto se consumó. Apelo, señor comandante, al testimonio de todos los extranjeros, inclusive los franceses residentes en dicho punto y que digan si los pocos hombres que han perpetrado el crimen, no son los mismos que han causado a esa población serias desgracias con sus reprobados hechos. La Francia es únicamente responsable de los males públicos que sobrevengan a la Laguna.

Reciba usted, señor comandante, las seguridades de mi distinguida consideración.

Libertad y Reforma. Campeche, mayo 18 de 1862.

Pablo García

Santiago Martínez
Secretario

LAS TROPAS
NO RECIBEN SU HABER

Puebla, mayo 20 de 1862

Telegrama recibido en México a las cuatro y diez minutos de la tarde

Excelentísimo señor ministro de la Guerra:

En este momento, que son las dos y media de la tarde, salgo con mi brigada a incorporarme al ejército de Oriente.

Cuatro días y medio hace que la tropa no recibe su haber y, por lo tanto, tendré que vivir sobre el país.

Manuel Márquez

NO HAY NOVEDAD

Puebla, mayo 21 de 1862

Telegrama recibido en México a las ocho y veintiocho minutos de la noche

Excelentísimo señor ministro de la Guerra:

El señor Zaragoza me dice que no ocurre novedad. Que los franceses y los traidores están en Orizaba y el Ingenio. Mándeme usted tres o cuatro mil estopines fulminantes que hacen falta.

Ignacio Mejía

PUEBLA COOPERA
EN LA ATENCIÓN DE LOS HERIDOS

Ciudadano ministro de Guerra y Marina

Ciudadano ministro:

Según usted tuvo a bien disponer, pasé a la ciudad de Puebla con el objeto de atender a los heridos que resultaron en la acción del día 5; así fue verificado y, a pesar de haber sido un número considerable de heridos, de no haber allí establecido hospital militar, en el civil una parte y otros en el Colegio Seminario han quedado perfectamente colocados y bien atendidos en todo, pues el que suscribe ha encontrado gran cooperación en aquella población para un fin tan noble y filantrópico.

Oportunamente tendré la honra de remitir al ministerio de su digno cargo una relación pormenorizada de todos los objetos que forman los mencionados hospitales.

Libertad y Reforma, mayo 22 de 1862.

Ignacio Zaragoza